

"La Confederación Costarricense de Trabajadores Rerum Novarum propone, la eliminación del actual sistema de CESANTIA consignado en el artículo 29 del CODIGO DE TRABAJO, y en su lugar la organización de una INSTITUCION o sistema que podría denominarse Banco de Trabajadores, o COOPERATIVA DE AHORRO OBRERO"

Según dicho proyecto el fondo de ese AHORRO se formará con un impuesto de un cinco por ciento sobre el salario del trabajador y otro tanto a cargo de los patronos. Aparte de esto, los patronos tendrán que pagar, por una sola vez, un porcentaje no determinado de las sumas que en la actualidad tienen destinadas al pago de prestaciones.

En el caso de que el trabajador quede cesante el único auxilio que recibirá será un PRESTAMO, cuyas condiciones no se especifican. Esto del préstamo en caso de cesantía, si no se tratara de un asunto tan serio, sólo podría considerarse como una broma. ¿Como se les ocurre a los dirigentes de la Rerum Novarum que un trabajador sin empleo puede contraer una deuda más, que es lo que representa ese dicho préstamo?

Como el susodicho Banco sólo servirá para hacerle préstamos a los trabajadores, habría que denominarlo BANCO DE JARANAS DE LOS TRABAJADORES.

Nos ha llamado poderosamente la atención que entre los fines de la proyectada institución bancaria está el de hacer "inversiones productivas que sirvan para incrementar una pequeña industria o mejorar la producción". En términos más claros, que los fondos de ese Banco serán utilizados en financiar a determinados patronos.

Económicamente hablando, este plan no puede ser aceptado ni por la clase trabajadora ni por los patronos. Para ambos significa una fuerte erogación que no pueden soportar. En la actualidad el patrón sólo tiene que pagar prestaciones en los casos aislados que se presenten en su empresa y el fondo que tenga para ese fin puede invertirlo en su provecho. Con este plan tiene que pagar una cuota inicial y permanente del cinco por ciento del total de sus planillas mensuales.

El trabajador, que con el sistema actual no tiene que hacer ninguna erogación y tiene la posibilidad de recibir un auxilio en caso de cesantía, con el plan de la Rerum Novarum se le impone un impuesto del cinco por ciento sobre su raquísculo salario.

Además, la clase trabajadora en su totalidad tiene derechos adquiridos sobre el auxilio de ce-

santía que en dinero representan muchos millones de colones. Basta con hacer números sobre la perspectiva del auxilio de cesantía para cada trabajador, con base en el actual contrato de trabajo de cada uno, para darse cuenta de que la suma global asciende a varios millones de colones. Tómese en cuenta que hay una gran cantidad de trabajadores que tienen derecho a ocho meses de salario por auxilio de cesantía.

En resumidas cuentas, lo que pretende la Rerum Novarum es crear, con los dineros de los trabajadores, una institución autónoma más con una numerosa burocracia que devengue jugosos sueldos de tres mil y cuatro mil colones.

La clase trabajadora tiene que darse cuenta de que si se llegara a suprimir el auxilio de cesantía se le daría un golpe mortal al movimiento obrero. Si en la actualidad muchos patronos despiden a los trabajadores sindicalizados aunque tengan que pagarles prestaciones, suprimiendo ese derecho tendrán mano libre para impedir completamente la sindicalización. Por eso decíamos antes que este proyecto pone en peligro toda la legislación social costarricense. Además, el plan propuesto tiende a crear en el trabajador falsas ilusiones que se hacen depender de su estabilidad en el empleo, y esas falsas ilusiones lo llevarán a no apoyar la organización sindical por temor al despido.

No es necesario entrar en más detalles para demostrar el grave perjuicio que encierra el proyecto de la Rerum Novarum que comentamos. Basta con saber que se trata de gravar con un impuesto directo del cinco por ciento mensual el salario del trabajador, y que éste a cambio sólo recibirá un PRESTAMO en caso de desempleo, para darse cuenta de que ese plan tiene que ser enérgicamente combatido por nuestra central sindical y aún por aquellas organizaciones y trabajadores que de buena fé pertenecen a la Rerum Novarum pero que son capaces de darse cuenta del atentado que contra sus derechos representa el citado plan.

La Confederación General de Trabajadores Costarricenses, CGTC, que agrupa a los sindicatos independientes, llama a sus afiliados a luchar con la energía, firmeza y combatividad de que son capaces para impedir que este proyecto sea convertido en realidad. La clase trabajadora puede y debe sepultar este monstruoso plan. A una sola voz, la clase trabajadora debe decir:

¡ATRÁS EL PLAN SUICIDA DE LA RERUM NOVARUM!
COMITE NACIONAL EJECUTIVO DE LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES COSTARRICENSES

Alemania de nuevo en el camino de la guerra

Esta semana, al tiempo que se hacían los preparativos para la reunión del Consejo de la NATO, se celebraba con bombos y platillos la entrada de Alemania no sólo en ese bloque agresivo de potencias, sino también en el otro, el llamado Ejército de la Europa Occidental.

El canciller de Alemania Occidental, Conrado Adenauer, dió la tónica de estos sucesos al formular una declaración anunciando a los alemanes del Este que su gobierno no descansaría hasta "liberarlos del dominio comunista". Obsérvese que Adenauer no habló de la unificación de Alemania, sino de la "liberación de los alemanes del Este", es decir, de la incorporación de la parte oriental de Alemania por medio de la fuerza. Adenauer habló, pues, de guerra.

Por supuesto, las palabras de Adenauer no pasan de ser una balandronada, pero una balandronada que huele a pólvora. Ya una vez, y de eso no han pasado más que catorce años, los generales hitlerianos marcharon hacia el Este, y el resultado todo el mundo lo conoce.

Mientras Alemania emprende el rearme formalmente e ingresa también formalmente en los bloques agresivos creados bajo la batuta yanqui, los gobiernos y los pueblos de Europa Oriental, bajo la firme y sabia dirección de la Unión Soviética, ponen en práctica medidas para unificar el mando de sus fuerzas armadas y se preparan para aplastar cualquier brote de agresión. Al mismo tiempo, dándoles a los señores de Bonn una última oportunidad de contribuir a la unidad de Alemania por la vía pacífica y democrática, la URSS presiona para que se celebre la Conferencia de los Cuatro Grandes para tratar el problema de la unidad y la neutralidad de Alemania. Por supuesto, la Conferencia de los Cuatro Grandes solamente podrá tener éxito sobre la base de la renuncia al rearme alemán y a su inclusión en los bloques militares agresivos.

Tratado de Paz para Austria

El viernes de la semana antepasada reuniéronse en Viena, capital de Austria, los cancilleres de las Cuatro Potencias para finalizar el Tratado de Paz para Austria. Las negociaciones para lograrlo, emprendidas por iniciativa de la URSS, encontraron dos escollos principales. La negativa de las potencias occidentales a permitir que los yacimientos petrolíferos de Austria pasen a poder del Estado (ellos quieren que pasen a poder de los monopolios anglo-yanquis) y la negativa a retirar antes de fin de año las fuerzas armadas de las potencias occidentales. Pero es indudable que los imperialistas occidentales perdieron la partida y no tuvieron más remedio que transigir con la neutralización de Austria, con la retirada de sus fuerzas armadas y con la nacionalización por el gobierno de Viena del petróleo austriaco.

La unificación de Austria y su tratado de independencia y neutralidad han de tener sin duda una gran repercusión en Alemania. Los alemanes del Oeste tendrán que ver si todo lo que pueden ganar si su gobierno renuncia a la carrera armamentista y a la formación de los bloques militares.

VERDADERA TRAGEDIA...

—(Viene de la Pág. 4)

nario público sino de miembro de un Partido al Jefe del mismo. Pero en fin de cuentas, ni el Partido ni el Gobierno han hecho nada en relación con este grave problema. El Partido, según el Gobernador Portocarrero, trata de resolver este problema "con toda seriedad y responsabilidad", respetando el derecho de propiedad y las leyes.

La solución "seria y responsable" que ofreció el Gobernador Portocarrero consiste en el llamado Instituto de Colonias, otro organismo autónomo en ciernes para saciar la voracidad burocrática del "Partido". Pero para entonces, los trabajadores y sus familias se habrán muerto de hambre.

El caso es que alrededor de 300 familias de trabajadores cesantes se han afincado en pequeñas parcelas que cultivan en las peores condiciones; que se están muriendo de hambre; que la Cia. les ha cerrado las escuelas para sus hijos; que están amenazados de quedar aislados porque la Compañía se dispone a suspender un pequeño ferrocarril y los tranvías de las fincas que son el único medio de comunicación con el ferrocarril central; que están amenazados de desalojo porque están en terrenos de la Compañía, del Gobierno y de particulares; que no tienen me-

diós económicos; que no tienen asistencia médica etc.

Es indudable que el principal responsable de esta situación es el Gobierno, que fué incapaz de prevenir a tiempo tan seria situación, no obstante los planteamientos hechos oportunamente por los organismos sindicales de los trabajadores. Pero frente al hecho, los jornaleros afincados en esas parcelas y sus familias no deben ser desalojados. Allí, por muchos años, han dado su trabajo, su sangre y hasta sus vidas para engordar los suministros de fibra que el Gobierno yanqui necesitaba para la guerra, guerra hecha para el mayor bienestar de los pueblos.

El movimiento obrero costarricense debe apoyar a esas 300 familias de trabajadores del abacá, impedir su desalojo, pedir su asistencia económica y las facilidades para que sigan allí cultivando sus parcelas con el pleno derecho a la vida que los asiste.

ESTUDIANTES MEJICA...

—(Viene de la Pág. 1ª)—

tas de escuelas y de colegios y se priva a nuestra juventud de los servicios de uno de los más distinguidos educadores nacionales.

Es bueno que los jóvenes estudiantes costarricenses, se pregunten por qué Carlos Luis

Urge la unión democrática...

—(Viene de la Pág. 1ª)—

se obrera participando libre y legalmente, tal unificación no podrá tener contenido democrático.

Los partidos políticos que hoy están en la oposición y el partido que está en el poder, representan a los diversos sectores de la burguesía y de la pequeña burguesía nacional. Eso es innegable. Son la expresión política de la burguesía industrial, o cafetalera, o ganadera, o comercial etc., y de la pequeña burguesía profesional. Cualquiera de sus dirigentes representativos proviene de esos sectores sociales. Sus intereses son los intereses de una actividad económica cualquiera, pero desde el punto de vista patronal de empresario. Es con esos sectores que se elaboran las papeletas de diputados, que se integran los ministerios, que se organiza la administración del Gobierno. Pero la clase traba-

jadora y las amplias masas del campesinado pobre representan una fuerza viva, de enorme importancia económica, social y política. Una fuerza con intereses específicos, que es la que mueve en la práctica toda la vida económica del país. Sin esa fuerza, ninguna unificación puede ser una unificación democrática.

En segundo lugar, consiste en la condición de un programa. No un programa como bandera demagógica para cazar votos, sino un programa que signifique una firme promesa para el pueblo a corto plazo. Poco a poco pero con firmeza, el país camina hacia una situación de crisis. Por el momento sigue la tendencia bajista de los precios del café. Hay desocupación en las tres ramas básicas de la economía: café, banano y abacá. En esta última, la situación es de tragedia. La debilidad del mercado norteamericano del café, la sobre-producción brasilera de café, los síntomas inquietantes en la Bolsa de Valores de Nueva York etc., todo indica un futuro cercano de angustia para el país.

Una unificación que tenga como único objetivo derrotar a Figueres en las próximas elecciones, es un simple deseo de revancha antipatriótica. Pero aún con ese solo propósito,

por vacío que sea, por inútil para las aspiraciones y problemas de nuestro pueblo, sería imposible lograrlo sin un programa democrático y progresista.

Si los dirigentes opositonistas están contando con una unificación sin las condiciones anteriormente señaladas, están equivocados. Bien está que se pidan garantías electorales. Bien está que Ulate siga trabajando por abrirse el camino del poder en las próximas elecciones, suprimiendo la barrera constitucional que se lo impide. Bien está todo ese trabajo de maniobras y entendimientos por arriba. Pero las elecciones se ganan con votos, yendo al pueblo, ofreciendo al pueblo un programa de gobierno posible y una garantía — la de la participación política de la clase obrera —, de que ese programa se va a cumplir.

El país necesita una unificación política, democrática y progresista. Si nada ganaba nuestro pueblo y más bien perdía, con derrocar a Figueres para imponer a Somoza, tampoco nada gana con derrotar a Figueres para que bajo cualquier otro gobierno, la situación del país siga en crisis, las masas populares cada vez peor y la clase obrera reprimida políticamente.